

EDITORIAL

La difusión científica, el enfoque académico de la disciplina metodología de investigación y su relación con la gestión del conocimiento

“Lo que no se publica no existe”

“¿Publicar o perecer?”

“Ser citado o perecer”

En Venezuela la investigación es factor importante para su desarrollo y sostenibilidad. El producto de ese trabajo de indagación requiere de la publicación, con la que se juzga la productividad y honorabilidad del científico.

Lamentablemente, en nuestros espacios académicos se ha vuelto costumbre postergar para el futuro la publicación de los resultados de la investigación. Muchos problemas originan ese retardo: los conflictos de intereses hacen que sus hallazgos, de por sí valiosos, terminen perdiéndose en el tiempo, malgastando todos los esfuerzos realizados y los recursos invertidos. Todo eso deriva en el abandono de las líneas de investigación y repercute negativamente en la procura de recursos financieros para la consolidación de las metas, mermando la capacidad productiva de la labor de los investigadores.

Por esto es necesario un cambio radical en el paradigma de gestión investigativa. Lo primero que tendríamos que preguntarnos es cómo ajustar un nuevo rumbo, tanto en formación académica sobre la metodología de investigación así como, de aptitud de publicación.

Para comenzar, a nivel de bachillerato en su último año, los estudiantes tendrían que desarrollar su trabajo científico. Es una brillante iniciativa, pero se consolida poco, y necesita de mayor rigor académico. Los trabajos científicos de los jóvenes de secundaria son el preámbulo de la educación científica, que puede motivarlos para hacer ciencia y despertar en ellos el interés de la investigación.

En el pregrado universitario, la disciplina Metodología de la Investigación suele ser impartida de manera poco exigente. A los estudiantes no se les inculca el rigor académico pertinente, e incluso se llega al caso de considerarla como algo superfluo. Para potenciar a futuros redactores científico, y dotarlos de competencias en la redacción, la alternativa debería ser, por ejemplo, escribir informes de investigaciones en campo o realizadas dentro de los laboratorios, así como elaborar proyectos de investigación.

Es dramática la situación de algunos estudiantes cuando llega el momento de realizar sus trabajos de grado, momento cumbre para demostrar de manera formal su destreza y manejo del método científico. La búsqueda organizada y dirigida en la literatura otorga al estudiante argumentos que consolidan sus conocimientos y le otorgan elementos de discusión sobre el tema que explora. Hay otra parte: la formación académica dentro de su área de pertinencia. Ella le provee de la terminología y de la versatilidad de pensamiento y conocimiento para desplazarse entre todos esos caminos de la ciencia. Concluida toda esa etapa de su trabajo, en posesión de los resultados, comienza la fase de la preparación de los manuscritos, sean tesis, artículos de revisión o artículos para revistas científicas arbitradas.

EDITORIAL

Actualmente en muchas universidades brasileñas solo se autoriza a los estudiantes participar del acto académico, cuando los hallazgos de su investigación hayan sido colocados en una revista científica. Además, la universidad les facilita la escritura de la tesis por objetivos, utilizando las normas de la revista para la cual serán enviados. ¿Por qué esto? La respuesta es muy sencilla: ¿Cuánto tiempo de trabajo, equipos, reactivos y otros costos directos e indirectos están invertidos en ese trabajo? No publicarlos es una pérdida. Se suma a esto el derecho que tiene la sociedad a saber en qué se invierten los presupuestos asignados a las universidades e institutos de investigación. Y particularmente más aún cuando la producción científica significa seguridad alimentaria de sus ciudadanos, en el caso de instituciones del área agrícola.

Para el sector económico primario es fundamental colocar la información generada de investigación en los pares en ciencia por un lado y, por el otro en los usuarios de la tecnología generada. Esas innovaciones tienen impactos de mucha relevancia en áreas del conocimiento, en el caso particular de la investigación agrícola nacional e internacional. De manera similar, nutren referenciales tecnológicos que contribuyen a mejorar significativamente las prácticas agronómicas. Cuando se trata de ciencia básica, su conocimiento es fundamental para futuras investigaciones prioritarias y actualiza el estado de arte de muchas áreas del conocimiento.

Al no ser publicados, los usuarios potenciales ni se enteran de esas innovaciones. Lo generado en tantas horas de trabajo, se pierde, así como también, los recursos económicos y de infraestructura en ellos invertidos. Como no se conocen o no se divulgan los resultados es perfectamente posible que en futuras investigaciones se repitan proyectos similares, lo que contribuye a dispersar los esfuerzos monetarios para otras áreas que lo requieren. Si revisamos los proyectos financiados y los comparamos con los finalmente publicados, observamos que estos apenas llegan al 20%. Esa situación perversa tiene que cambiar diametralmente, para que esas innovaciones no se pierdan, ni entren en obsolescencia.

El Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas tiene como objetivo generar respuestas tecnológicas pertinentes dentro de la cada uno de los escenarios agrícolas del país, muchos de ellos se divulgan en la revista *Agronomía Tropical* o en otras revistas del sector. De esta manera se da a conocer parte de la productividad científica de cada uno de los investigadores pero lamentablemente, muchos resultados son omitidos de ese escenario. El trabajo de difusión es un importante norte institucional de su equipo técnico.

Es necesario mejorar los mecanismos internos de las instituciones científicas para lograr y consolidar el objetivo de la difusión de la investigación. El comité editorial de la revista *Agronomía Tropical*, -arbitrada e indizada- en versión digital, convida a investigadores noveles -apoyándolos de manera particular- y consolidados para que publiquen en esta sus artículos científicos, con el afán de apuntalar su referencia dentro del sector agrícola.

Finalmente, si enamorarse de la vida significa querer a su trabajo y construir su prestigio profesional, también es conveniente señalar que al divulgar sus innovaciones científicas en revistas arbitradas, su gestión científica está alineada con las políticas de estado y ese rol es fundamental en el marco sociopolítico del país.

Ramón Silva-Acuña 

Investigador jubilado del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, Profesor del Postgrado en Agricultura Tropical de la Universidad de Oriente, Campus Juanico, Maturín. Venezuela.